

Los jóvenes de la Escolanía María Auxiliadora versionan lo mejor del pop

La coral gaditana trae a Santo Domingo sus originales adaptaciones de Eric Clapton, Sting o Amaral, entre otros

:: ROCÍO VÁZQUEZ

CÁDIZ. Pop adaptado a la música coral. Una propuesta diferente que pretende derribar un falso prejuicio, el de que la actuación de un grupo de estas características puede resultar aburrido. La Escolanía María Auxiliadora (EMA), que reúne a más de una treintena de jóvenes procedentes de distintos centros escolares e institutos de Cádiz, lleva años demostrando que la diversión y el sentimiento van de la mano en sus actuaciones.

Hoy están en el Festival de Música Española de Cádiz (en la Iglesia de Santo Domingo, a las 20 horas), para presentar un recital –titulado ‘La música coral a través de los jóvenes’– compuesto por algunas piezas tradicionales y un repertorio de lo más actual. Elvis Presley, U2, Amaral, Sting, Eric Clapton o John Lennon, entre otros, serán versionados en un concierto en el que las voces se acompañan de una coreo-

grafía y escenografía especial. «Algunos temas hablan de la paz, la justicia y la verdad, pero de una forma muy especial. Se trata de hacer un concierto ameno, en el que el ritmo se vaya alternando con las melodías más pausadas. Queremos que la música entre por el oído y vaya directo al corazón», expone el director desde su fundación de la escolanía, el profesor Antonio Hernández.

Desde su creación, en 1997, la EMA ha participado en numerosos concursos, encuentros y congresos con coros de todo el mundo y ha sido invitada a colaborar en galas y proyectos benéficos. En la actualidad, la agrupación está organizada en dos secciones, la infantil (de 8 a 11 años) y la juvenil (de 13 años en adelante). El aprendizaje de estos jóvenes es un «fin en sí mismo», un motivo para disfrutar de la amistad y la convivencia, a la vez que se adquieren conocimientos de música y, sobre todo, hacen pasárselo bien a los espectadores de sus actuaciones, que ya se cuentan por miles. La EMA es miembro fundador de la Federación Nacional de Pueri Cantores, lo que le ha llevado a participar en encuentros de gran relevancia como los de Guadix, Toledo, Oviedo, Estocolmo o Roma.



Un momento del ensayo de la escolanía. :: FRANCIS JIMÉNEZ

vincial acogerá el concierto de Pepe Maestro. El centro estará abierto hasta las once de la noche. Hasta la medianoche estarán abiertos los edificios que gestiona Monumentos Alavista, el yacimiento arqueológico Casa del Obispo y el mirador de la Torre de Poniente de la Catedral de Cádiz.

La original actuación en el antiguo Aulario La Bomba de No Chal People, compuesto por la voz de Laura García Olalla y el piano de Modesto Lai Monzón, forma parte del acto central de esta ‘Noche en blanco’. Mientras el dúo, Premio de la Creación Joven 2011 del Injuve, interpreta su repertorio, el grupo de jóvenes

artistas que participan en el taller ‘Dibujando la música’ realizará simultáneamente sus versiones visuales de lo que están escuchando.

Su trabajo será objeto de una nueva publicación, como la que ayer se presentó en rueda de prensa. La labor formativa y de investigación de la pasada edición del Festival de Música Española de Cádiz ha quedado plasmada en tres volúmenes. El libro ‘Dibujando la música’ con las obras de la edición sexta y séptima, la revista anual ‘Papeles del Festival’, y el cd ‘Flauta y marimba’ en el que se recoge la producción del Taller de Muejeres Compositoras.



El arquitecto colombiano Alberto Escovar visitó ayer Cádiz. :: ÓSCAR CHAMORRO

Una llave que proteger

Alberto Escovar narra el pasado defensivo de Cartagena de Indias en el Colegio de Arquitectos

:: ANA LEÑADOR

CÁDIZ. El arquitecto colombiano Alberto Escovar repasó ayer la historia de Cartagena de Indias desde el siglo XVI dentro de su conferencia ‘Ciudad fortificada’, su aportación al programa del ciclo ‘Ultramar’ del Colegio de Arquitectos de Cádiz. Su ponencia tuvo lugar ayer por la tarde en la sede del colegio, una vez más gracias a su colaboración con el Consorcio del Bicentenario. Este ciclo es una antesala a la Bienal de Arquitectura que acogerá la capital en 2012.

Escovar es arquitecto de la Universidad de los Andes, donde se graduó en 1991 y dirige desde hace cinco años la Fundación Escuela Taller de Bogotá, que persigue el objetivo de ofrecer una salida laboral a jóvenes sin recursos próximos al entorno de las guerrillas.

«La costa colombiana fue explorada por primera vez en 1599 por Juan de la Cosa, Américo Ves-

pucio y Alonso de Ojeda. Los dos últimos regresaron a Cádiz, precisamente y volvieron a partir en 1501», apuntaba ayer el arquitecto en relación al vínculo entre Cartagena y Cádiz. «Ellos pusieron el nombre a la ciudad (Cartagena de Indias) antes incluso de que existiera», aclara. Después terminó siendo la ciudad más importante de América, además de un punto clave para que España tuviera control sobre el rico virreinato de Perú. «Una llave importante que proteger».

«Cuando eres americano a veces sientes que eres el reflejo de otras cosas, pero es bonito venir al sitio donde todo se gestó».

Según Alberto Escovar, la última parte del recinto amurallado de Cartagena de Indias se finalizó en 1800 y once años después se consiguió la independencia de España, después de un largo proceso.

La arquitectura de Cartagena tiene fachadas cerradas, muchos

balcones, colores... puntos en común con España. Además, «muchos ingenieros que trabajaron allí participaron en la construcción de fortificaciones en Cádiz», por lo que la influencia fue recíproca.

«La modernidad se desarrolló fuera del casco histórico», una característica propia de la ciudad colombiana. «Al estilo de Miami». Hoy Cartagena es una ciudad que protege mucho su patrimonio defensivo, gracias a las protestas de la población.

La casa de García Márquez

En la segunda mitad del siglo XX se intentó hacer una arquitectura colonial pero luego se permitió hacer obras nuevas y vanguardistas como la casa de Gabriel García Márquez, ubicada en el recinto amurallado. Escovar mostró ayer en su conferencia una imagen de la obra de Rogelio Salmona, un verdadero emblema de la arquitectura colombiana.

El triángulo de Freud y ‘Premonición’, en los cines

:: EFE

‘El Gato con Botas’, el secundario de lujo de la serie ‘Shrek’, se desvincula de su saga madre y estrena su propia película en los cines. El espadachín felino protagoniza su propia cinta de animación, una épica y libérrima adaptación del clásico cuento anónimo ‘Las habichuelas mágicas’, en la que buscará las famosas judías para robar su tesoro a un gigante que vive en las nubes.

Para acometer su misión, Gato, que una vez más es doblado por Antonio Banderas, contará con aliados como la ladrona Kitty Zarpas Suaves (interpretada por Salma Hayek

o Humpty Dumpty (Zach Galifianakis), el famoso huevo parlante del cuento ‘Alicia en el País de las Maravillas’ de Lewis Carroll.

Las aventuras del gato comparan esta semana cartel con Viggo Mortensen, que se pone por tercera vez a las órdenes del prestigioso director canadiense David Cronenberg para interpretar al padre del psicoanálisis, Sigmund Freud, en ‘Un método peligroso’, cinta inspirada en la obra de John Kerr, con guion de Christopher Hampton.

El filme cuenta el triángulo intelectual que formaron Sigmund Freud, su discípulo Carl Jung (Mi-

chael Fassbender) y la desconocida Sabina Spielrein (Keira Knightley).

Otra de las propuestas de este viernes de estreno es ‘Premonición’. El actor John Malkovich es uno de los protagonistas de esta coproducción entre Francia, Alemania y Canadá, que narra la historia de ciertas personas capaces de saber cuándo alguien va a morir, inspirada en una novela de Guillaume Musso, adaptada por Gilles Bourdos, quien también dirige la cinta.

Para acabar, otro felino pone título a un filme. El argentino Carlos Sorín se rodea de actores de primer orden como Luis Luque o Beatriz Spelzini para ‘El gato desaparece’, un thriller que narra la historia de Luis, profesor de universidad que vuelve a casa tras pasar unos meses en un psiquiátrico por ataques de ira y agredir a otro profesor.

Cádiz

Alberto Escovar Wilson-White. Arquitecto colombiano director de la Escuela Taller de Bogotá

“El parecido entre Cartagena y Cádiz es como los sueños, no son rigurosos”

Apasionado del patrimonio, considera que la rehabilitación que se ha realizado en el casco histórico de la ciudad caribeña no es el mejor ejemplo a seguir porque sacó de allí a la población autóctona

Melchor Mateo / CÁDIZ

El arquitecto colombiano Alberto Escovar Wilson-White, director general de la Escuela Taller de Bogotá, participó el jueves en el Colegio de Arquitectos en el ciclo Ultramar que organiza esta institución y el Consorcio para el Bicentenario. Su conferencia fue *Cartagena de Indias: ciudad fortificada*. Escovar es presentador del programa cultural Historia Central y guionista de la serie de televisión *Herencia*. Tiene numerosos galardones pese a su edad y entre otros ha ganado el primer premio en el área de audiovisuales en la II Bienal Iberoamericana de Arquitectura y el Premio Simón Bolívar de Periodismo.

—¿Qué carácter le da las murallas a Cartagena de Indias?

—Yo hice una guía arquitectónica de Cartagena y claramente es una ciudad defensiva, pero no sólo desde el punto de vista de las murallas. Es una ciudad que está concebida para defenderse del calor, de los mosquitos, de la brisa, del agua. Para todo ello hay respuesta en la arquitectura de Cartagena. Para el sol los aleros y corredores. Y después por supuesto están unas murallas maravillosas que en su día se construyeron para defenderse de las invasiones exteriores.

Hoy sin embargo, y sé que los cartageneros se van a molestar por lo que voy a decir, la ciudad se la han tomado los extranjeros.

—Cartagena es una ciudad de contrastes entre el encanto del centro histórico y la modernidad del ensanche con edificios altísimos y un estilo tipo Miami. ¿Cómo se ha llevado el proceso sin que esta extensión afectara a la parte histórica?

—Hubo un momento en el que la modernidad y esa necesidad de cambio pudo poner en peligro la parte antigua. Sin embargo, gracias a la configuración geográfica no ocurrió. Si no hubiera existido Bocagrande, no hubiera sido posible esa expansión.

—Cartagena, al igual que Cádiz es una ciudad que ha rehabilitado buena parte de sus edificios. ¿Es un ejemplo a seguir en Colombia?

—Sí y no. Cuando se inicia el proceso en los años 70, la noción de patrimonio sólo afectaba a las cosas que se pudieran tocar. Hoy en día la concepción es distinta y el patrimonio alcanza también a otras cosas como la comida, los festivales, la música. El precio que ha pagado Cartagena es haber sacrificado parte de ese patrimonio, su tejido social. Hoy la ciudad es una escenografía y ha



Alberto Escovar, durante la entrevista realizada en el Colegio de Arquitectos de Cádiz.

perdido parte de su esencia porque la propiedad de la mayoría de los edificios es de gente adinerada que no vive allí y que sólo va a Cartagena algunas veces al año. Esta es una lección que hay que aprender para no volver a caer en el mismo error. Cádiz es encantadora porque aquí sí se ha mantenido a la gente que vivía allí. Cartagena, en las épocas menos turísticas, es una ciudad histórica desocupada. En los edificios sólo hay vigilantes.

—¿Y por qué ocurrió eso?

—Porque se entregó a una lógica de mercado. Cartagena es el lugar en el que el metro cuadrado es el más caro de Colombia y del mundo. Muchos cedieron al encanto de poderlo vender. Tenían casas en mal estado y le ofrecían mucho dinero por ello. Eso hizo que se produjera un proceso de vaciamiento. Hay sitios

donde todavía se aguanta como Getsemaní pero también hay una presión importante hacia ella. Hay que hacer una reflexión para ver si esas políticas fueron acertadas.

—Cádiz y Cartagena están intercambiando experiencias en materia de rehabilitación desde que las dos ciudades se hermanaron. ¿Qué puede salir de esa relación?

—En la historia siempre ha habido comunicación. Lamentablemente cuando nos enseñan la historia nos hablan de la independencia, pero esa historia continúa y creo que los vínculos son buenos y saludables. Tenemos realidades muy semejantes y en los últimos 20 años han sido prolíficos. Hay determinados aspectos como los diseños de parques y otros que han sido muy inspiradores para Colombia. Hemos tenido una buena guía de cómo se quiere

hacer el territorio.

A cambio, vivo en un país que siempre ha estado en crisis y, a pesar de ello, nunca he tenido la necesidad de irme. Vivo feliz en un país como el mío en crisis. Hoy España puede fijarse, en estos tiempos, cómo un país puede vivir en una situación de crisis.

—¿Cree realmente que Cádiz y Cartagena se parecen, más allá de que son dos ciudades amuralladas?

—Muchas de las cosas que se hicieron en Cartagena fue por personas que salieron de aquí. Creo que como todos los sueños no son rigurosos. Si existe un parecido es como los sueños.

—Usted es director general de la Escuela Taller de Bogotá en el que, además de una labor formativa, hace también una labor social.

—Esta es una escuela de última generación y está enfocada al patrimonio tangible. No sólo es la rehabilitación de edificios sino también un concepto de patrimonio más completo, con la gastronomía, la elaboración de guías, etcétera. Nos preocupa tanto la formación técnica como la personal. Son chicos de 18 a 25 años que han participado o que han sido desplazados por la violencia o que no han podido acceder a una carrera. Restauramos vidas y yo me incluyo en ella.

Después también hay un proyecto económico. Aunque recibimos fondos de cooperación de muchos países, queremos que también sea sostenible económicamente con sus fondos. Para ello hemos llegado a acuerdos con empresas a las que les ofrecemos nuestros servicios. En total son 120 chicos y ahora vamos a abrir otra escuela con 50 más en el Pacífico colombiano, en Buenaventura, uno de los lugares más castigados por la violencia.

—¿De dónde le viene su pasión por el patrimonio?

—Aunque es algo supertrillado, es cuando piensas lo difícil que es ser colombiano. Llegas a un aeropuerto o al cualquier lado y pareces que estás condenado. Claro que está el narcotráfico, las muertes y todas esas cosas pero también hay que ver que en nuestro país se han hecho cosas que realmente merecen la pena y el patrimonio te da mucha respuesta de ello y eso hay que compartirlo con los colombianos.

—Los arquitectos son acusados de elitistas. Sin embargo usted ha tenido siempre claro que todo eso había que darlo a conocer.

—Me pasé mucho tiempo participando en foros y demás pero alguien me dijo que para dar ese mensaje tenía que llegar a la televisión.

CRÍTICA

“Cartagena es una escenografía.

Muchos de los edificios se los han quedado personas adineradas que no viven allí todo el año”

ORGULLOSO

“Por ser colombiano ya te hacen culpable de algo, pero hay cosas que hemos hecho bien y el patrimonio da muchas respuestas”

JOAQUÍN PINO